

### Uso de *Twitter* durante la pandemia COVID-19: Una oportunidad para la educación médica continua en cardiología

Las redes sociales son una herramienta poderosa con el potencial de renovar la educación médica continua<sup>1</sup>. Este tipo de tecnología interactiva basada en el usuario, en particular *Twitter*, ha surgido como un método educativo novedoso<sup>2</sup>. La pandemia por la enfermedad del coronavirus 2019 (COVID-19) provocó un distanciamiento social global generalizado, lo que obstaculizó los medios educativos tradicionales y presenciales, como las sesiones científicas y los congresos. Por lo tanto, ha promovido la necesidad de incorporar contenido educativo para el aprendizaje remoto entregado a través de plataformas de redes sociales, pero su alcance es incierto<sup>3, 4</sup>.

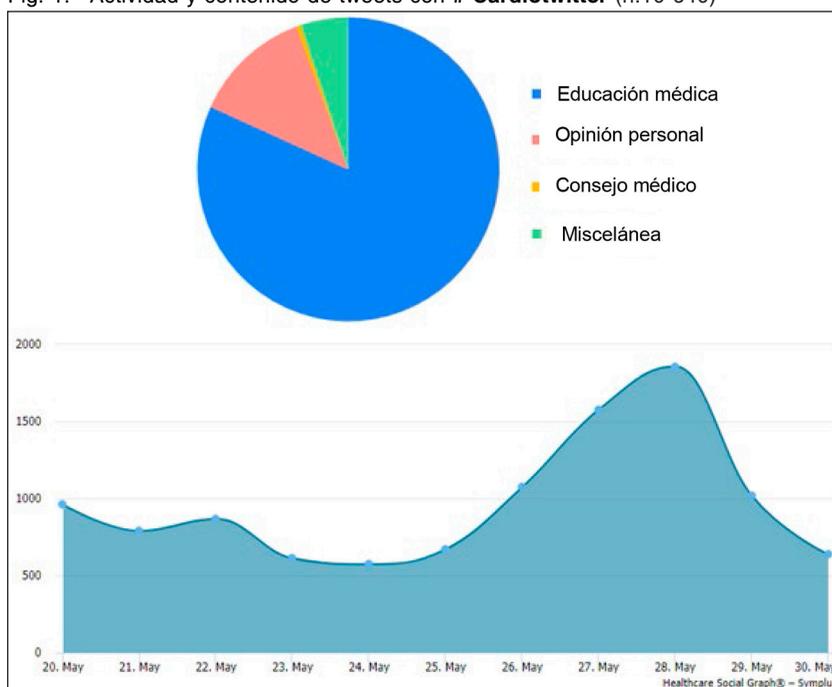
El objetivo de esta investigación fue analizar y caracterizar el contenido de *Twitter* relacionados con la cardiología durante la pandemia de COVID-19.

Obtuvimos una muestra de *tweets* originales publicados entre el 20 y el 30 de mayo de 2020, que contenían el *hashtag* "# cardiottwitter". Un *hashtag* es una palabra o frase clave que se utiliza para categorizar un *tweet*. Analizamos el número de *tweets*, participantes y

las impresiones (todos los *tweets* de cada participante multiplicados por la cantidad de seguidores que ese participante tenía y luego sumados para todos los participantes) y la cantidad de *tweets* por hora. A partir de una muestra aleatoria del 10% de los *tweets*, se realizó un análisis cualitativo. Identificamos el tipo de usuarios como: individuo (médicos, investigadores, académicos), organización (proveedor, dispositivo médico, medios de comunicación, investigación / académico) o periodista. Los *tweets* se clasificaron según su contenido en: educación médica, consejo médico, opinión personal no médica o miscelánea. La categoría de educación médica fue subdividida según su contenido en: difusión de investigación o artículos académicos, experiencias de los centros o casos clínicos, conferencias, seminarios *web* o tutoriales y miscelánea. Para el análisis de *Twitter* se utilizó *Symplur Signals*. La lista de *tweets* seleccionados al azar se generó utilizando la función de número real aleatorio. Fueron evaluados de forma independiente por dos investigadores.

Se obtuvo un total de 10 640 *tweets* con 29 972 millones de impresiones y 5465 participantes (Fig. 1). El número de *tweets* promedio por hora fue 41. Se analizó una muestra aleatoria de 1064.

Fig. 1.– Actividad y contenido de *tweets* con # **Cardiottwitter** (n:10 640)



La mayoría de las cuentas pertenecían a individuos (70%), seguidas de organizaciones con un 28% y un 2% de periodistas. El tipo de contenido de cada *tweet* fue: 81.8% educativo, 12.7% opinión personal no médica, 0.5% consejo médico y 5.1% miscelánea. Dentro de la categoría de educación médica, el 39.1% eran sobre difusión de investigaciones o académicos, el 24% experiencias de centros o casos clínicos, el 24.3% conferencias, *webinars* o tutoriales y el 12.6% misceláneos.

Nuestro estudio halló que el uso de *Twitter* en la comunidad cardiológica fue alto durante la pandemia, y su contenido se relacionó principalmente con temas de educación médica, especialmente sobre investigación, contenido académico o casos clínicos.

*Twitter* es una herramienta eficaz que facilita la comunicación y la educación médica en la era de la pandemia por COVID-19, cuando el aislamiento social es primordial. El *hashtag* “# cardiottwitter “ proporciona una formación asincrónica, ubicua y atemporal, prácticamente sin costos asociados. Permite la conexión entre cardiólogos de todo el mundo y el acceso a contenido educativo en cualquier momento o lugar. Su interfaz basada en el usuario permite a los médicos en formación compartir información en lugar de ser solo destinatarios, y llegar a conferencias y congresos virtuales que antes eran inaccesibles debido a costos y distancias.

El uso de las redes sociales dentro de la comunidad médica es una tendencia saludable e innovadora que brinda varios beneficios, entre ellos, compartir la información más reciente, relevante e interesante relacionada con la cardiología, mejorar la distribución de esta información a una audiencia más amplia, la promoción de proyectos de investigación, y la discusión de casos clínicos. Un análisis exploratorio de *Twitter* encontró que durante marzo del año 2015 y 2016 se hicieron 7172 y 15 030 de *tweets* relacionados con enfermedades cardiovasculares respectivamente<sup>5</sup>, en contraste con 10 640 *tweets* hechos en solo 10 días de marzo de 2020 durante la pandemia.

Como limitaciones, debemos mencionar que aunque el *hashtag* # cardiottwitter se usa en todo el mundo, existen probablemente otros *tweets* de cardiología sin el *hashtag* que no fueron evaluados en este análisis

En nuestro conocimiento, este es el primer estudio que analiza cuantitativa y cualitativamente el contenido de los *tweets* relacionados con la cardiología y la educación médica.

*Twitter*, como una de las plataformas sociales más populares en ciencias de la salud, es una herramienta ampliamente accesible para todos los que tienen una conexión a Internet, proporcionando una entrega instantánea de la información más reciente independientemente del beneficio individual. En estos momentos especiales, la evidencia científica relacionada con COVID-19 debe estar disponible rápidamente para que los médicos brinden la mejor atención al paciente, y los resúmenes de los datos publicados a veces son útiles para evitar la sobrecarga de información. En la era de la pandemia por COVID-19, *Twitter* surge como una plataforma innovadora para ofrecer educación médica continua a la comunidad de cardiología, capitalizando los beneficios y aspectos prácticos de una plataforma de aprendizaje colaborativa y sin ataduras, y ofreciendo un medio accesible para aumentar la formación médica.

Lucrecia M. Burgos<sup>1</sup>, Andreina Gil Ramirez<sup>1</sup>,  
Audun Utengen<sup>2</sup>, Ritu Thamman<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Instituto Cardiovascular de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, <sup>2</sup>Simplur, Los Ángeles, California, USA, <sup>3</sup>Facultad de Medicina, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh, Pensilvania, EE.UU.  
e-mail: lburgos@icba.com.ar

1. Thamman R, Gulati M, Narang A, Utengen A, Mamas AM, Bhatt DL. Twitter-based learning for continuing medical education? *Eur Heart J* 2020; ehaa346. doi: 10.1093/eurheartj/ehaa346. Online ahead of print.
2. Sanders J, Schroter S. Web 2.0 technologies for undergraduate and postgraduate medical education: an online survey. *Postgrad Med J* 2007; 83: 759-62.
3. Merchant RM, Lurie N. Social media and emergency preparedness in response to novel coronavirus. *JAMA* 2020; 323: 2011-2.
4. Wang X, Bhatt DL. Medical revolution? *J Invasive Cardiol* 2020; 32: e81-e82.
5. Gouda P, Das D, Clark A, Ezekowitz JA. The impact and implications of Twitter for cardiovascular medicine. *J Card Fail* 2017; 23: 266-7.